

Preguntas de Reflexión

- ¿Cuándo te has sentido protegido y cuidado por Dios durante tu proceso de recuperación?
- ¿Qué te ayuda a mantenerte fiel en la oración cuando te sientes desconectado(a) o desmotivado(a)?
- ¿Cómo puedes dejar que otros “levanten tus manos” cuando te sientes cansado en tu trabajo de sanación?

Bienvenido a Católicos en Recuperación

Estamos agradecidos de que seas parte de nuestra comunidad y te animamos a que sigas regresando

- Visita catholicinrecovery.com para ver una lista completa de reuniones disponibles, recursos de recuperación e información sobre cómo comenzar
- Te pedimos paciencia mientras traducimos más recursos y materiales al español
- Ten la seguridad de que tu participación y presencia en estas reuniones se mantendrán confidenciales.
- ¡Eres digno de libertad, una vida nueva y recuperación!

Lecturas Dominicales

Primera Lectura: Éxodo 17: 8-13

Salmo Responsorial: Salmo 121: 1-2, 3-4, 5-6, 7-8

Segunda Lectura: 2 Carta a Timoteo 3:14- 4:2

Evangelio: Lucas 18:1-8

Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario



*El Señor es tu guardián y tu sombra,
el Señor está a tu diestra.
Durante el día el sol no te maltratará,
ni la luna de noche.
Te preserva el Señor de todo mal, Él guarda tu alma.
Él te guarda al salir y al regresar,
ahora y para siempre.*

Nos reunimos para cantar estas palabras de alabanza y confianza como parte de las lecturas de este domingo, mientras recitamos el Salmo 121- tradicionalmente aplicado sobre alguien que está a punto de embarcarse en un recorrido peligroso. El salmista observa que Dios no está confinado a un lugar o un momento específico, sino que todo paso es cuidado y que Dios observa cada movimiento, día y noche. Nosotros estamos en un recorrido similar, que requiere fe, confianza, humildad y una conexión de oración con Aquel que nos da vida.

Bill Wilson, un pionero de la recuperación de 12 Pasos, escribió de forma extensiva acerca de la solución espiritual para nuestra condición compartida de adicción y apegos nocivos. Mientras comenta sobre qué es lo que debemos esperar durante el camino en el que nos hemos embarcado, la literatura de recuperación menciona: “Todos nosotros, sin excepción, pasamos por momentos en los que podemos rezar únicamente mediante un gran esfuerzo de voluntad. Ocasionalmente vamos más allá de eso. Estamos inmersos en una rebeldía tan enfermiza que simplemente no queremos rezar”. (*Doce pasos y Doce tradiciones*, p.105)

¿Qué camino debemos tomar cuando la oración se seca y la conexión con Nuestro Señor parece tan difícil? Como personas en recuperación, podemos estar tentados a caer nuevamente en viejos comportamientos e ideas mientras vamos poco a poco sintiéndonos más desalentados. Debemos permanecer atentos al mal uso de nuestra propia fuerza de voluntad, que podemos imponer sobre nuestros problemas cuando no estamos alineados a las intenciones de Dios para nosotros. Un regreso a la oración debe estar guiado por el deseo de conocer la voluntad de Dios para nosotros y el poder para llevarlo adelante (Paso 11). Debemos alarmarnos cuando esto se convierte en una plegaria para que Dios ajuste Su voluntad a la nuestra.

San Pablo sugiere retornar a la Escritura para obtener inspiración en la Segunda lectura de este domingo (2 Carta a Timoteo 3:14-15)

*Tú, en cambio, persevera en lo que aprendiste y en lo que creíste,
teniendo presente de quiénes lo aprendiste,
y que desde niño conoces las Sagradas Letras,
que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación
mediante la fe en Cristo Jesús.*

El poder de la oración se describe de forma única en cada una de las lecturas de este domingo, empezando por una escena que involucra a Moisés y a la tribu de Israel que está bajo el ataque de Amalec. “El contacto consciente con Dios” en este caso, está simbolizado con Moisés manteniendo sus manos levantadas hacia Dios (Éxodo, 17: 11-13)

*Y sucedió que mientras Moisés tenía las manos arriba,
se imponía Israel,
pero cuando las bajaba,
se imponían los amalecitas.
Se le cansaron los brazos a Moisés;
entonces tomaron una piedra y sentaron a Moisés
sobre ella,
mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos,
uno a cada lado.
Así, Moisés mantuvo sus brazos alzados hasta la puesta
del sol.
y Josué hizo una enorme matanza entre la gente de
Amalec.*

Observa como Moisés, el líder de los israelitas, cuenta con el apoyo de sus compañeros para mantener su contacto con Dios. Esto es también real en nuestro camino y en nuestras batallas espirituales, manteniendo presente que “...no nos estamos enfrentando a fuerzas humanas, sino a los poderes y autoridades que dirigen este mundo y sus fuerzas oscuras, los espíritus y fuerzas malas del mundo de arriba.” (Efesios, 6:12). No estamos solos, aún cuando nos sentimos solos. Damos gracias por “un diseño de vida que realmente funciona” y por la gracia sacramental de permanecer cerca de Dios (*Alcohólicos Anónimos*, p.28) Él es nuestro guardián, nuestra protección. Él nos protege de todo mal, Él cuida nuestra vida. Él cuidará nuestro proceso de recuperación, ahora y para siempre.